RESEÑA

INNOVATION AND ENTREPRENEURSHIP A GROWTH MODEL FOR EUROPE BEYOND THE CRISIS

Daria Tataj

Nueva York: Tataj Innovation Library,
2015, 352 p.

La teoría del crecimiento económico, un poco como la teoría física, está dividida en dos esferas de conocimiento basadas en distintos conceptos y criterios de verificación. La integración de la teoría de la relatividad y de la mecánica cuántica es una frontera de la física teórica todavía no resuelta, si es que tiene resolución. Pero ambas son necesarias para entender la energía, la materia y la naturaleza, en planos diferentes.

De alguna manera, algo similar ocurre cuando intentamos entender el crecimiento económico. La macroeconomía establece las ecuaciones que relacionan las variables claves del crecimiento, su sostenibilidad y sus crisis. Pero el análisis de la innovación y el emprendimiento es lo que permite descifrar los mecanismos por los que se induce el crecimiento económico. Esto es así porque la innovación es la madre de la productividad, y la productividad es lo que explica, desde el modelo clásico de la función agregada de producción, el crecimiento económico en términos reales, es decir el incremento de la producción de riqueza por unidad de valor invertido. Pero la innovación no cae del cielo, sino que se genera en la mente de los humanos, a partir de ciertas condiciones institucionales, culturales y de entorno productivo. La relación más importante que subyace al crecimiento económico es la que establece la conexión específica entre innovación, productividad y crecimiento.

Si nos quedáramos ahí, el libro de Daria Tataj no pasaría de ser un libro de texto para las escuelas de empresariales. Lo que lo hace extraordinariamente relevante es que sintetiza, teoriza y traduce en estrategia de crecimiento un megaxperimento conducido por la Comisión Europea desde 2008 y del que fue protagonista esencial la autora de este libro. En esa

fecha, por iniciativa del presidente Barroso, la Comisión Europea, con el consenso de los gobiernos europeos, estableció una nueva institución para articular de una vez la conexión entre universidad y empresa a escala europea. Fue (y es) el European Institute of Innovation and Technology (EIT). Pero a diferencia de su obvio inspirador, el legendario MIT, no se localizó en una ciudad (como se pensó en un principio), sino que se estructuró en redes distribuidas en toda la geografía europea, adaptándose a la lógica de la sociedad red. En el núcleo del modelo de innovación y crecimiento se situó lo que Tataj llama el «Triángulo de Conocimiento» formado por las interrelaciones entre educación, innovación y emprendimiento. Para hacer operativo el modelo se constituyeron varias «Knowledge and Innovation Communities» (KIC), formadas por la conexión en una localidad de universidades, empresas y mecanismos de emprendimiento en torno a un tema de crucial importancia, tal como cambio climático o tecnologías de información y comunicación en beneficio de la sociedad. Es más, estos sistemas localizados se relacionan reticularmente con otras localizaciones cooperando dentro de una misma KIC, que es un sistema distribuido. Todo esto existe y representa la más innovadora experiencia de innovación que existe en el

planeta. La financiación de origen era pública en un 75 por 100, pero siendo sustituida por la privada a lo largo de los siete años de duración de una KIC. Lo más importante es que no fue la Comisión Europea la que inventó las KIC, sino que fueron propuestas de empresas, universidades y gobiernos locales seleccionadas sobre base competitiva por el Consejo de Administración del EIT, un órgano independiente de personalidades de prestigio, en cuyo comité ejecutivo estuvo Daria Tataj.

Junto al análisis de esta extraordinaria experiencia, destilada

en este volumen, el lector encuentra una reflexión profunda sobre las distintas teorías de innovación empresarial y tecnológica, basada en parte en entrevistas de la autora con algunas de las luminarias del mundo internacional de la innovación, tales como John Seely Brown o Julia King.

Tal vez lo que falte en este libro es una mejor integración entre la elaboración a partir de la experiencia y las reflexiones generales, probablemente elaboradas *a posteriori*. Probablemente, será un proyecto futuro el que elabore esta trama de relaciones de la que

pueda surgir un auténtico modelo, no formal sino analítico y operativo, que ayude a situar a Europa en la senda de un crecimiento sostenible que supere las limitaciones de una economía industrial obsoleta.

En suma, se trata de un libro escrito a la vez desde el emprendimiento y desde la política de innovación europea, que constituye una aportación esencial para quienes son los verdaderos sujetos del crecimiento económico: los emprendedores.

Manuel Castells